



Desde el Púlpito

## Resumen de la Predica

Domingo 9 Abril 2017

Pastor: Gregorio Makridis / Ministerio Filadelfia.

# Glorificar a Dios en TODO.

Esto nos evita todo conflicto interno en cuanto a nuestra insatisfacción la cual es ausencia de la plenitud de Dios.

Si no tenemos a Dios en cada situación seremos atrapados en estos conflictos, tanto internos como externos. Es tiempo de perseguir esta prudencia que trae sensatez al desenvolvernos de modo correcto.

Cuando buscamos sólo placer terrenal, este termina y no queda satisfacción alguna, por lo cual siempre se quiere más, pero Dios nos da satisfacción cuando le buscamos a Él en todo tiempo, reconociendo que cualquier cosa dada en esta tierra no nos llenará jamás. Evitemos estar satisfechos en nosotros mismos lo cual es una "satisfacción en la insatisfacción"...

Insistir en la renovación de nuestra mente trae la plenitud en nuestra vida pues todo, entonces es para la gloria de Dios y no nuestra (1cor10.31)

Manifestar su gloria es reflejar la satisfacción y plenitud de El en nuestra vida...Él no nos necesita, más él nos ha creado para manifestarlo; Dios está satisfecho sólo en su plenitud, por esto Él está satisfecho en Cristo, en quien habitó corporalmente la plenitud que todo lo llena en todo.

Adán y Eva perdieron la plenitud por lo cual procuraron esconderse pues lo que no es pleno es oprobio y siempre se busca llenarlo de lo que no es Dios de quien sí, en todo tiempo, debemos procurar llenarnos.

Aún lo más grande conocido en toda nuestra vida no tiene plenitud, sino sólo en su presencia...La vida abundante significa tener a Cristo,

sólo así nos detenemos de buscar las simples cosas perecederas que creemos nos puedan llenar... aún las necesidades más grandes no se comparan con la plenitud de Dios que nos satisface (Is 60.19).

Si nuestras lámparas no se llenan estamos bajo luto, pero si nos llenamos de su luz El completa su obra. Esto es la plenitud que Él nos ofrece...No debemos satisfacernos de nosotros o de lo que nos rodea, debemos ser insatisfechos de estas cosas para que así su gloria nos llene. Dios es el máximo a desear, Él es quien todo lo llena en todo (sal 73.25)...

Dios no se glorifica en nuestra obstinación o en el simple "debo hacer", sino en vivir la satisfacción de hacer su voluntad pues allí esta lo bueno agradable y perfecto...No es religión vana si nuestra plenitud depende de su gloria donde él nos llena de felicidad.... Allí está lo pleno completo y suficiente, la plena seguridad que no nos da este medio imperfecto, sino todo lo absoluto de Él, de Cristo, quien lo llena todo en todo donde quiera que está presente (Ef 1.22; 3.19; 4.3;4.10)...Cuando Cristo se incorpora a nuestra vida trae todo esto, entonces no puede haber soledad necesidad o amargura. Si esto no es así es porque nuestra voluntad lo ha desviado por la falta de esta llenura al satisfacerse de otras cosas.

Cambiamos la oración del "dame", "resuélveme" por: "venga tu reino", "hágase tu voluntad", "derrama tu plenitud" y así es que vendrá todo lo que necesitamos y nos ha de satisfacer sólo en Él, pues no en nuestro deseo el cual no es pleno, sino de su perfecta voluntad. Él es quien acaba con todo el vacío porque Él, es MÁS.

Todo vacío que no se llena es el candidato que nos domina y se vuelve amargura; eso buscan los hombres y es la razón por la que nunca se llenan.

Los cuerpos poseen la propiedad de la impenetrabilidad la cual implica que dos cuerpos no ocupan el mismo espacio a la vez; esta es la clave pues el espacio que Jesús ocupe en cada área de nuestra vida no lo ocupará nada más pues en su plenitud NO DEJA ESPACIO PARA OTRA COSA...no habrá otro cuerpo (angustia, temor, necesidad, amargura, tristeza, vacío) que lo ocupe...nada podrá invadir nuestro espíritu, sino el amor, la paz y el gozo.

En el cristianismo la paz depende de su plenitud, pero en el mundo el caos existe porque el hombre sin Dios se llena de tantas cosas insatisfactorias.

Al ser nosotros eternos nada material o temporal nos ha de llenar; nada que proviene de la oposición a Cristo puede cohabitar con El.

A Dios le interesa nuestra felicidad porque sólo en su plenitud somos felices. Si a nuestro Señor no le importara no nos demandara el buscarle; no es que le adulemos, pues no le interesa esto, sino que El mismo se ofrece, Él nos dice: "necesitas de mi porque te he hecho" y no lo hace por propia adulación, sino porque sabe que todo lo que hizo es bueno y perfecto y su deseo es compartirlo.

Podemos estar satisfechos en el aun pasando períodos difíciles por lo cual él nos lleva a un mayor gozo. Ahí está su sabiduría y por esto le interesa que nos llenemos de Él para alcanzar la plenitud de su gozo continuo. Él quiere que seamos partícipes de su reino, de su justicia, paz y gozo...

Debemos examinarnos, a ver si el perfecto amor habita en nosotros pues en esto radica su plenitud, en la perfección de este amor que suple todo y nos acompaña en todo, nos rebosa siempre y por siempre (Salm23)

Cuando nuestra copa rebosa no falta gozo y jamás habrá miseria...cualquier cosa perecedera jamás nos llena en verdad; podremos gustar lo que sea, pero jamás nos sacia.

Seamos sinceros con Dios ¿Realmente lo que pedimos es necesario? No pensamos que Teniendo esta gracia que todo lo puede somos desagradecidos al pedir cosas del mundo para tener satisfacción interna...esto es estar vacío.

Nuestra satisfacción está en lo completo, en Cristo, quien no llena intelecto, sino el corazón. El cubre nuestras necesidades.

El mundo busca siempre llenar su vacío existencial de cosas e ideas que reportan solo afán porque jamás satisfacen. Muy pocos viven el hoy y siempre están pensando en mañana, la ansiedad les consume al dejar el reposo que viene sólo de Cristo quien tiene absoluto control...

Todos de alguna manera dejamos el control de nuestra seguridad en el dinero mediante el cual podríamos suplir gustos, mas no reales necesidades. Quien realmente suple es nuestro Dios en su voluntad aún en medio de quebrantos (Is 53 10.12).

Es la voluntad de Dios que nos lleva a la satisfacción lo cual es estar provistos de Dios. Aún el dolor sujeta nuestra voluntad para que se cumpla la suya. Nuestra satisfacción es el fruto celestial de ser saciados.

Jesús nos reveló que oremos siempre la voluntad del padre. Sólo así lo que hagamos está relacionado con lo bueno agradable y perfecto. **NO PERDAMOS TIEMPO CON EL GOZO INFRUCTUOSO DEL MUNDO.**

Debe estar siempre la voluntad perfecta en correcto desarrollo, ahora bien ¿Sera la mía o la de Dios?...

En el mundo abunda la tristeza, que siempre está relacionada con una pérdida o algo no logrado, pero en nuestra vida nada se escapa de Dios. De ahí que debemos reposar cada día aún en el quebranto que viene de su voluntad.

Es el Espíritu Santo que nos revela lo que nos conviene, así alineamos nuestra voluntad sujetándola a la voluntad decretada por Dios, razón por la que no debemos preocuparnos del mañana cuando nuestro futuro eterno ya está asegurado (Mt.6.25) . Esto no es una opción, sino un mandamiento. Si logramos esto veremos nuestra vida próspera, alcanzando plenitud mediante la confianza en El.

La propia voluntad es la que apela a la propia fuerza y no a la voluntad buena, perfecta y agradable. Esta voluntad propia es la caída a la que apelan y buscan los hombres....

La clave es EL REINO Y SU JUSTICIA, desechemos todo afán y ansiedad por el mañana porque es un desvío de la comprensión de la voluntad del señor Hoy. Esto no nos permite ser plenos ni descansar en el hecho de que Él ya se ocupó de mañana.

La confianza de hoy nos permite hacer su voluntad entrando en su reposo experimentando lo bueno y agradable en su plenitud y control absoluto.

Confiemos hoy nuestros días (Heb 4). Su reposo es **NUESTRA PLENITUD COMPLETA**; sus caminos nos llevan a la plenitud de su **GOZO**; cualquier cosa de esta vida dejará de ser, **PERO BEBER DE ÉL JAMÁS NOS DEJARÁ PADECER SED PUES SÓLO ÉL SACIA, LLENA Y COMPLETA (Jn4.3).**